

ACTUALIDAD / MUNDO

Escasez de cervezas y refrescos por falta de dióxido de carbono en Nueva Zelanda

El Ciudadano · 26 de enero de 2023

El cierre temporal de la única planta de dióxido de carbono líquido de Nueva Zelanda ha llevado a los fabricantes de cerveza y refrescos a reducir la producción



Han surgido problemas para las cervecerías artesanales y los fabricantes de refrescos de **Nueva Zelanda**, con una **escasez de dióxido de carbono** que

deja sus bebidas sin efervescencia.

El cierre temporal de la única planta de dióxido de carbono líquido de Nueva Zelanda ha llevado a los fabricantes de cerveza y refrescos a **reducir la producción** en pleno verano y advertir sobre el agotamiento de los suministros de bebidas.

La planta de Kapuni era el único productor de CO₂ de **calidad alimentaria** de Nueva Zelanda desde marzo del año pasado cuando el otro sitio del país cerró de forma permanente, pero las operaciones se detuvieron en diciembre debido a un posible problema de seguridad, dijo Mark Macfarlane, director ejecutivo de Todd Energy. Si bien la instalación debe reanudar la producción en aproximadamente una semana, solo producirá el 30% de los niveles previos al cierre y tardará meses en volver a su capacidad total.

El CO₂ se utiliza para agregar efervescencia a las bebidas carbonatadas, para conservar y procesar numerosos productos alimenticios comunes y con fines médicos. La escasez ha causado un **caos global** en los últimos años, siendo Nueva Zelanda el último país en enfrentar una escasez abrupta y disruptiva.

“Esta es una mala situación que ha empeorado mucho”, dijo **Jos Ruffell**, cofundador del productor de cerveza artesanal Garage Project. Su negocio ha producido 64.000 litros de cerveza que no puede envasar hasta que llegue más CO₂.

«Creo que en este punto probablemente pagaríamos el rescate de un rey para que alguien nos entregue CO₂».

La **escasez** ha llevado al distribuidor nacional de CO₂, BOC, a racionar los suministros, dando prioridad a los «clientes médicos, de seguridad y de agua críticos», según un comunicado de la compañía.

Un productor de refrescos dijo que el sistema de racionamiento era comprensible pero que había creado una cadena de suministro “inconstante”.

“Hoy pedí cuatro botellas de CO₂ y solo recibí una”, dijo **Marleen Suy**, vocera de Pete’s Natural Sodas, un pequeño productor con sede en Nelson. “Si no podemos embotellar las bebidas, entonces no hay negocio”.

Suy y otros fabricantes de bebidas están llenando vacíos con CO₂ importado, pero adquirirlo no es sencillo; cuesta más que el producto nacional y los tiempos de entrega y las cantidades están sujetos a redes de carga globales inciertas.

Para aquellos que ahora buscan en alta mar para abastecerse de gas, «es bastante competitivo, dado que también hay escasez en Europa y Estados Unidos y el Reino Unido», dijo **Dylan Firth**, director ejecutivo de la Asociación de Cerveceros, que representa marcas que representan alrededor de 70 % de las ventas de cerveza del país.

El mercado más pequeño de Nueva Zelanda también podría dificultar la competencia internacional, especialmente para los cerveceros independientes. “Hay un problema de escala”, dijo Firth. “Simplemente no están ordenando las cantidades que se necesitan para cumplir con un pedido”.

Firth dijo que los **cerveceros** estaban en conversaciones con el gobierno esta semana sobre soluciones a largo plazo para la industria.

A pesar de la reanudación de la producción en la planta de Nueva Zelanda, dijo, «con el suministro limitado y más cierres, es poco probable que tengamos un respiro masivo».

El gobierno del **Reino Unido** en 2021 intervino para frenar el daño causado por la escasez de CO₂; esa crisis provocó un rescate del gobierno del mayor proveedor del país. Gran Bretaña volvió a luchar por las importaciones de CO₂ en 2022,

junto con Alemania e Italia, debido al cierre de plantas y los aumentos de costos atribuidos al aumento de los precios del gas natural.

Una declaración del **Ministerio de Negocios, Innovación y Empleo** de Nueva Zelanda dijo que varias agencias están monitoreando la escasez y facilitando conversaciones dentro de la industria al respecto. Los funcionarios también están en contacto con el gobierno británico para aprender de la experiencia del Reino Unido.

En 2021, el 84 % de la cerveza disponible para el consumo en Nueva Zelanda se produjo en el país.

Ruffell, de Wellington's Garage Project, dijo que el sector necesitaba más inversión en innovación, particularmente para desarrollar su capacidad de capturar y procesar su propio CO₂, y la escasez parecía estar impulsando al gobierno a considerarlo.

“Parece que reconocen que el problema del CO₂ es una consecuencia no deseada del alejamiento del petróleo y el gas y no quieren ver penalizadas injustamente a ciertas industrias”, dijo.

La cervecería elevó los precios de su cerveza en 2022 por primera vez desde que se fundó hace 11 años después de que los costos de CO₂ «se triplicaran con creces», dijo Ruffell.

“Somos reacios a hacerlo de nuevo porque sabemos que a la gente le resulta difícil”, agregó.

La escasez ha provocado advertencias de otros productores de alimentos de Nueva Zelanda, desde advertencias de que algunos productos de pollo podrían desaparecer de los supermercados hasta predicciones de aumentos de precios para los tomates. Los procesadores de carne y lácteos también han dado la voz de

alarma, al igual que los exportadores que utilizan CO2 líquido para el hielo seco, que mantiene frescos los productos alimenticios en tránsito.

Fuente: The Guardian

Fuente: [El Ciudadano](#)